

cados" (1). Hidalgo, impulsado vehementísimamente por la pasión sexual, por la del odio a los españoles i por la de la venganza de los innumerables crímenes que estos habian cometido en el largo espacio de tres siglos, él tambien cometió crímenes; mas en el momento que dijo "Pequé contra el Señor," el misionero de Guadalupe le dijo: "Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo."

Sus Relaciones con la Patria.

NO me ha sido mui difícil conocer las relaciones de Hidalgo con Dios, porque Dios está mui cerca de nosotros, del sabio i del leñador (2); mas al llegar a tratar de las relaciones de Hidalgo con la patria, me considero mui pequeño e inepto para traducir el alma de Hidalgo; porque

te; son las frases i dichos de un fraile corrompido i libertino; i si con tal desvergüenza hablaba por la prensa, ¿cual seria su lenguaje en sus conversaciones privadas? ¿i cuales serian sus costumbres? "Regente de Estudios de su Provincia," es decir, el educador de los frailes jovenes, i si tan relajado estaba el educador, ¿cómo estarían los educandos? Multitud de frailes i Canónigos realistas, ¿con qué cara censuraban las costumbres de Hidalgo, siendo las costumbres de ellos las mismas? Beristain dice que una de las cualidades del autor del *Anti-Hidalgo* era "su fina crianza, correspondiente á la nobleza de su cuna, le hicieron acreedor á las honras." Solo en el autor de la Biblioteca, tan furioso realista i parcial como el autor del *Anti-Hidalgo*, cabia decir semejante cosa, cuando por la prensa constaba todo lo contrario.

¿I cómo un tal hombre llegó a ser Obispo? Ya lo indica Beristain: la nobleza de la cuna lo hizo acreedor a aquella honra. La nobleza de la cuna era la que privaba en aquella época. Era español, uno de los prohombres de la Nueva España i mui rico, habia hecho un viaje a España i tenia mui buenas relaciones i padrinos en la Corte de Madrid. D. Lucas Alaman en su *Historia de México*, parte 1ª, libro 1º, capítulo 1º, dice: «Los europeos ejercian casi todos los altos empleos [Obispados, Audiencias, Canongias, etc.], tanto porque así lo exigia la política, cuanto por la mayor oportunidad que tenían para solicitarlos y obtenerlos, hallándose cerca de la fuente [la Corte], de que dimanaban todas las gracias: los criollos los obtenian rara vez.»

(1). El texto es este: «El Señor tambien ha trasladado tu pecado.» Omito explicaciones teológicas.

(2). Libro del Deuteronomio, capítulo IV, verso 7.